



BUSCAR LO MEJOR

Somos lo que elegimos, lo que optamos.
Dios no impone nada, solamente ofrece,
dejando al hombre la libertad de decidir.
Muchos prefieren las joyas, los coches,
los caminos fáciles.

Hay sendas para los más variados deseos,
pero hay cosas que la herrumbre no corroe.
Son los ideales nobles, el bien,
la fraternidad, la alegría, el Evangelio.

¿Por qué será tan difícil preferir la paz
en lugar de la guerra; el amor,
en lugar del odio; la generosidad,
en lugar del egoísmo;
la acción, en lugar de la comodidad;
la confianza, en lugar del orgullo;
el perdón, en lugar de la envidia;
el desprendimiento y la pobreza,
en lugar de la satisfacción;
el corazón de niño, en lugar de la vanidad?

¿Por qué será tan difícil
elegir al Creador en lugar de la criatura;
el sacrificio, la renuncia, lo correcto,
lo humano, el deber,
en lugar del placer?

¡Ojalá que todos sepan optar:
los padres, las madres, los jóvenes, los niños!
En todo momento debemos decidir.

Podemos siempre escoger las cosas mejores:
la luz, en lugar de las tinieblas;

la comunión de vida, en lugar de la soledad;
la unión, en lugar de las separaciones;
la verdad, en lugar de la mentira;
Dios, los hombres y la familia,
en lugar de la evasión y de la irresponsabilidad.

Para ser feliz, decídete por lo verdadero,
lo justo, lo difícil.
Felicidad es sinónimo de sacrificio, de renuncia,
de abnegación. En todo tiempo lleva a tus
hermanos a vivir la fraternidad.

El mundo necesita de fraternidad,
la que depende de ti y de tus elecciones.
Trata con amabilidad a todos.
El pasajero que viaja a tu lado
no es tu enemigo ni tu competidor.
Es un hermano a quien debes tratar con
amabilidad.

No rezongues con el fin de desahogarte.
Busca consolar, más que ser consolado.
Y, aunque sea sin darte cuenta,
serán recompensadas
las benevolencias de tu corazón.

Nunca es tarde para hacer el bien, para ser
hermano,
para decir; cuenta conmigo. La decisión es tuya.

Piensa y resuélvete siempre para lo mejor.

Autor: Anónimo--